

Colocaciones comerciales continúan mostrando una marcada desaceleración

El menor ritmo de expansión de los créditos comerciales discrepa con la estabilidad observada en el segmento de consumo y, sobre todo, frente a la expansión que muestran las colocaciones hipotecarias.

El crédito bancario, excluyendo filiales extranjeras, mostró una moderada desaceleración en julio, con un crecimiento nominal en doce meses de 9,0%, tras registrar una expansión de 0,8% en el mes. El menor impulso continúa proviniendo principalmente del segmento comercial, cuyo menor ritmo de expansión discrepa con la

estabilidad observada en los segmentos de consumo y, por cierto, de la expansión de las colocaciones hipotecarias (**Gráfico N° 1**).

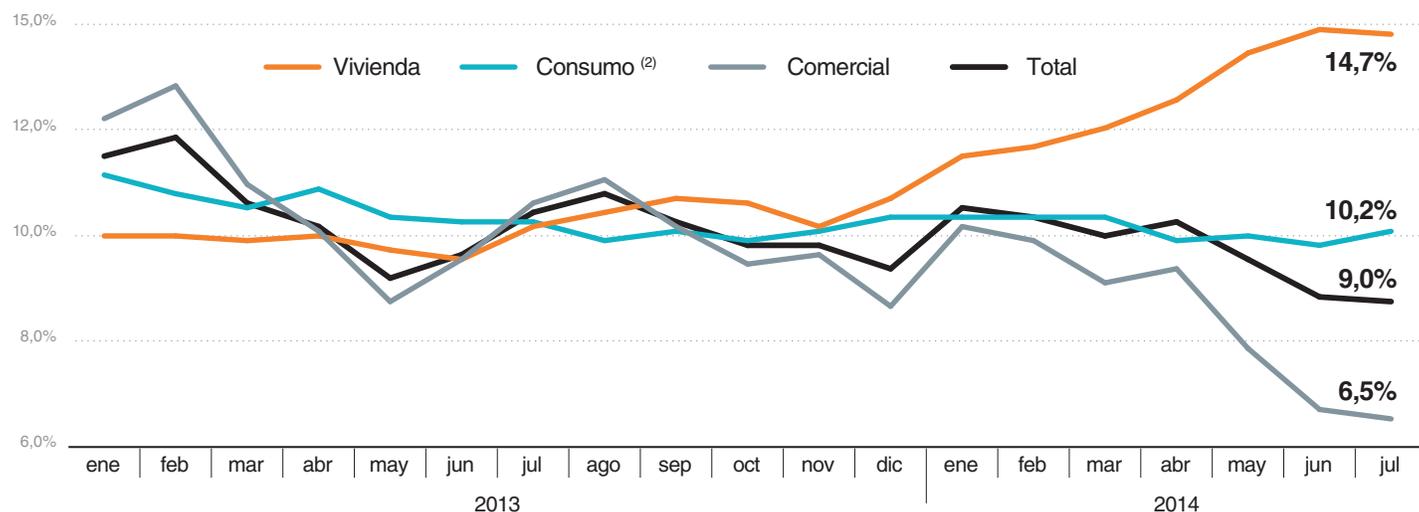
En efecto, el crédito de consumo mostró una expansión nominal de 0,8% en julio, acumulando un crecimiento nominal anual de 10,2%, levemente inferior a la tasa observada a igual mes de 2013. Por su

parte, el crédito para vivienda registró una expansión de 0,9% en julio, acumulando un crecimiento en doce meses de 14,7%, cifra superior en 4 puntos porcentuales a lo observado en igual mes del año anterior. En contraste, el crecimiento del crédito comercial fue de 6,5% nominal en doce meses, prácticamente la mitad de lo que se observaba a igual fecha del año pasado.

GRÁFICO N° 1

Evolución de Colocaciones por Tipo de Crédito ⁽¹⁾

Variación % a/a nominal



Fuente: Asociación de Bancos sobre la base de Banco Central y SBIF.

(1) No se incluyen filiales extranjeras.

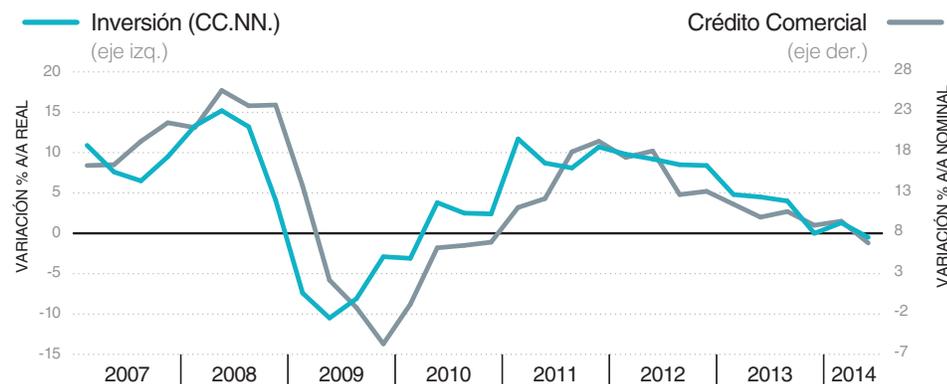
(2) No considera el traspaso de deudas desde la casa comercial Ripley al banco Ripley en diciembre de 2013.

Este comportamiento está en línea con las menores necesidades de financiamiento para capital de trabajo e inversiones por parte de las empresas, situación acorde con la desaceleración económica observada durante este año. En efecto, en el primer semestre de 2014 el PIB mostró un crecimiento de sólo 2,2%, influido por la caída en la inversión que, a su vez, se relaciona con el menor crecimiento del crédito comercial (**Gráfico N° 2**). Lo anterior está en línea con los resultados de la Encuesta de Crédito Bancario realizada por el Banco Central de Chile en el segundo trimestre de 2014, donde el debilitamiento de la demanda por créditos se atribuye en gran medida a la menor inversión en activo fijo físico así como a las menores necesidades de capital de trabajo por parte de las empresas.

La evolución futura del crédito dependerá, en gran medida, de cómo evolucione el panorama macroeconómico para lo que resta del año, en un escenario en que las expectativas no sólo se han corregido a la baja sino también muestran

GRÁFICO N° 2

Evolución de colocaciones comerciales e inversión



Fuente: Asociación de Bancos sobre la base de Banco Central y SBIF.

Nota: La inversión corresponde a la Formación Bruta de Capital Fijo, excluyendo maquinarias y equipos.

un mayor grado de incertidumbre. Así, según el Informe de Política Monetaria de septiembre de 2014, publicado por el Banco Central el día de ayer, la proyección de crecimiento para este año se centrará en 2%, por debajo de las pro-

yecciones de 3,5% y 3% dadas a conocer en marzo y junio, respectivamente, donde destaca la corrección en la proyección de Inversión, que pasó desde un aumento de 0,8% en marzo hasta una caída de -4,1% en septiembre.

Riesgo de crédito

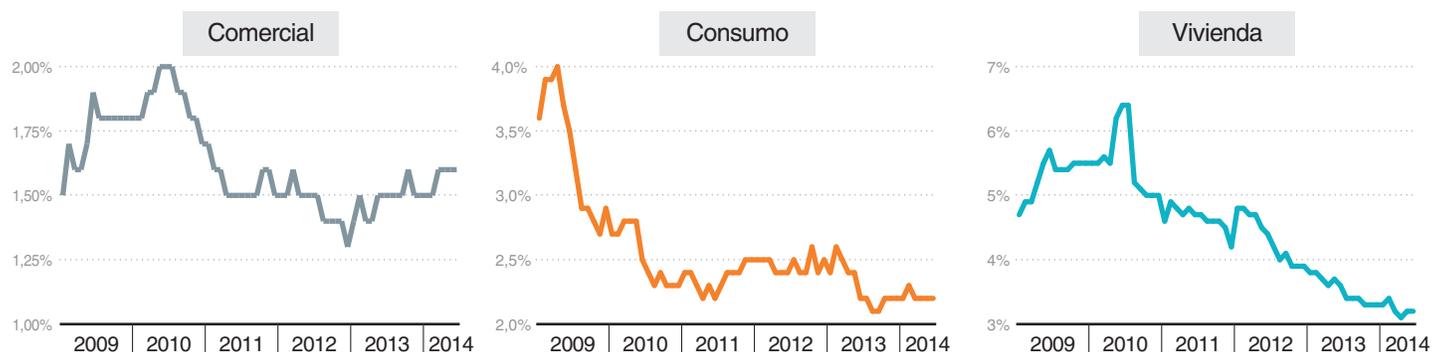
El ciclo económico no sólo se ha manifestado en una desaceleración del crédito, sino también en un deterioro de los indicadores de riesgo en el segmento

comercial. En dicho segmento la morosidad mayor a 90 días sobre colocaciones ha mostrado incrementos, impulsada por las grandes y mega empresas. Por su parte,

la morosidad ha permanecido estable, e incluso ha tendido a disminuir, para los segmentos de consumo y vivienda (**Gráfico N° 3**).

GRÁFICO N° 3

Morosidad de 90 días y más



Fuente: Asociación de Bancos sobre la base SBIF y Banco Central.

Nota: El cociente de morosidad considera la morosidad individual y las colocaciones del Banco Central.

Mayor inflación continúa explicando resultados acumulados a julio

En los primeros siete meses de 2014, la banca obtuvo una rentabilidad sobre activos de 1,4%, por sobre la rentabilidad de 1,1% registrada en el mismo período del año anterior. Lo anterior, como ha sido la tónica durante este año, se explica por el mejor resultado obtenido por reajustes netos asociados a la mayor inflación del período (**Tabla N° 1**). Sin embargo, cabe hacer notar que el factor de inflación del mes de julio (0,2%) fue menor al de los meses previos, lo que hace esperar que genere un aporte relativamente menor en los resultados de agosto próximo (**Gráfico N° 4**).

Tabla N° 1: Estado de Resultados Bancos sobre Activos Totales

(Comparación periodo enero-julio de cada año)

	julio 2013	julio 2014	Variación (Ptos. porcentuales)
Intereses netos	2,91%	2,97%	0,05
Reajustes netos	0,11%	0,66%	0,55
Comisiones netas	0,91%	0,85%	-0,06
Tesorería y operaciones de cambio	0,58%	0,42%	-0,16
Otros	-0,02%	-0,07%	-0,05
Margen Bruto	4,50%	4,83%	0,33
Gasto de Cartera Neto (1)	-0,94%	-0,91%	0,03
Gastos de Apoyo	-2,17%	-2,19%	-0,02
Resultado del Ejercicio	1,13%	1,43%	0,30

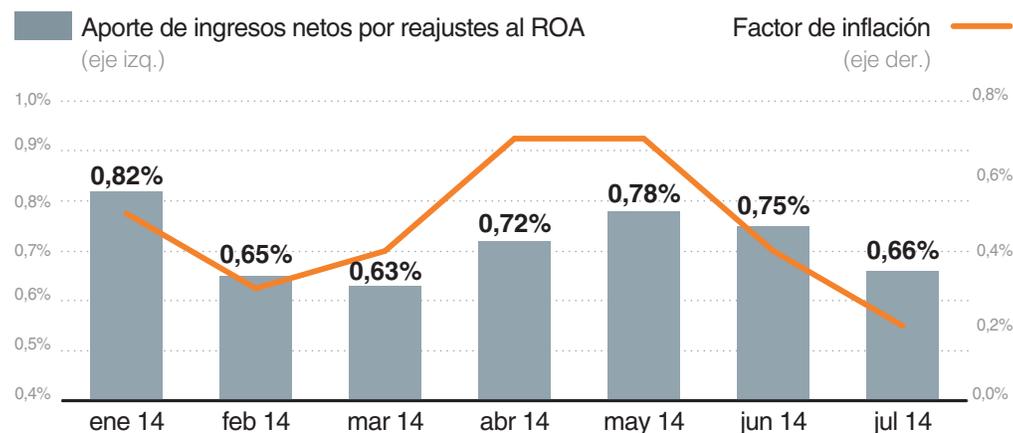
Nota: Se refiere a resultados anualizados. Para 2013 se incluye a CorpBanca Colombia (Ex Santander) y para 2014 a CorpBanca Colombia y su filial Helm Bank.

(1) Gasto en provisiones neto de recuperación de créditos castigados.

Fuente: Asociación de Bancos sobre la base SBIF.

GRÁFICO N° 4

Aporte de ingresos netos por reajustes al ROA acumulado anualizado



Fuente: Asociación de Bancos sobre la base SBIF.



Composición del financiamiento de la banca

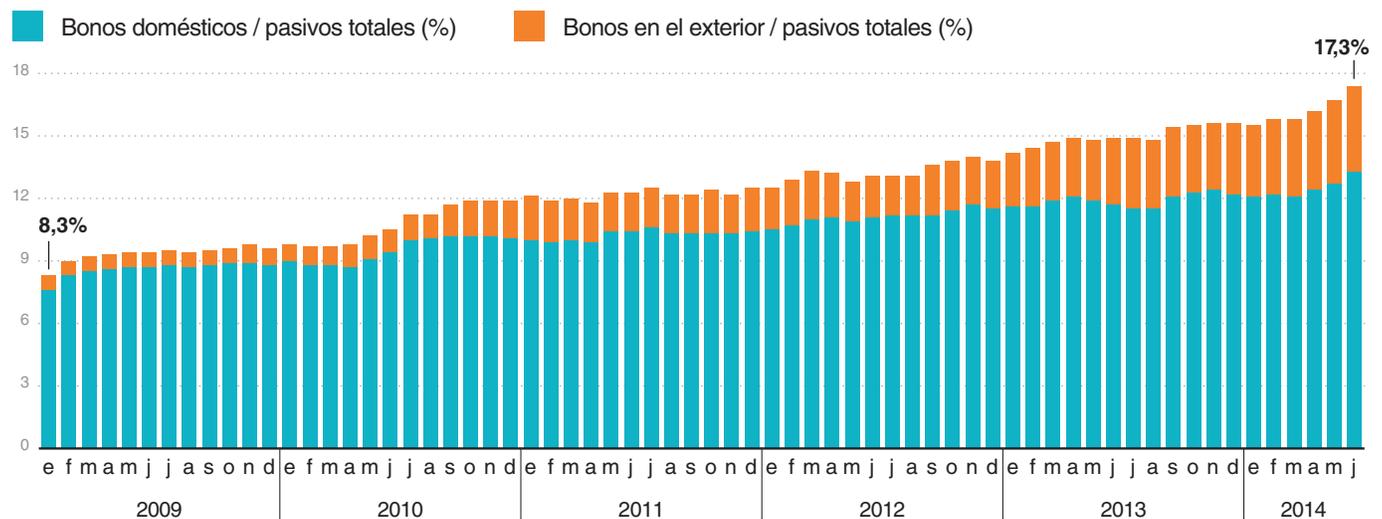
La composición de los pasivos de la banca ha experimentado importantes cambios a lo largo de los últimos años. En primer lugar, destaca el aumento de la participación de bonos dentro del total de pasivos (que incluye deuda y patrimonio), desde 8,3% en enero de 2009 hasta 17,3% en junio de 2014. El incremento en el uso de este tipo de instrumentos ha sido particularmente pronunciado en el caso de los bonos emitidos en el exterior, que aumentaron su participación sobre el total de pasivos de 0,7% a 4,1% en dicho período **(Gráfico N° 5)**.

Lo anterior da cuenta de que los bancos chilenos están diversificando sus fuentes de financiamiento, situación que ha sido impulsada por las favorables condiciones de financiamiento externo. Así, los bonos emitidos en el exterior han permitido a la banca financiarse a tasas de interés competitivas y a plazos suficientemente largos. El hecho de que los bancos chilenos hayan sido crecientemente capaces de colocar instrumentos de deuda en los mercados de capitales internacionales, a condiciones favorables, habla de su buena reputación y es un reconocimiento implícito a su gestión de riesgos.

GRÁFICO N° 5

Bonos domésticos y bonos emitidos en el exterior

(% sobre activos totales)



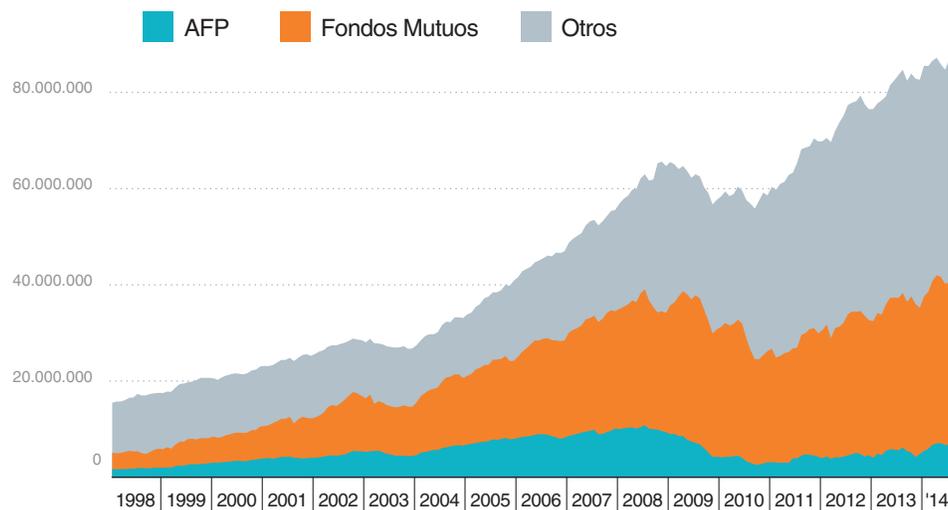
Fuente: Asociación de Bancos en base a SBIF y BCCh.

Nota: Los pasivos totales incluyen depósitos (vista + plazo), obligaciones con bancos, instrumentos de deuda emitidos (bonos + letras), instrumentos financieros derivados, otras obligaciones financieras y patrimonio.

Desde una perspectiva de mediano plazo, otro cambio relevante ha sido la disminución durante los últimos 5 a 7 años de la importancia relativa de los depósitos de AFP y Fondos Mutuos dentro del total de depósitos a plazo. La participación de estos inversionistas en el total de depósitos a plazo oscilaba en torno al 45% en el período 2004-2007, mientras que en la actualidad representan aproximadamente un 30% (**Gráfico N° 6**). La contrapartida de este proceso de diversificación es un aumento de la importancia relativa de otros depósitos, incluyendo los depósitos minoristas, los cuales tienden a ser más estables que los depósitos hechos por inversionistas institucionales, contribuyendo así a mejorar la gestión de liquidez de la banca.

GRÁFICO N° 6

Depósitos bancarios a plazo de AFP, Fondos Mutuos y otros agentes
(MM \$)



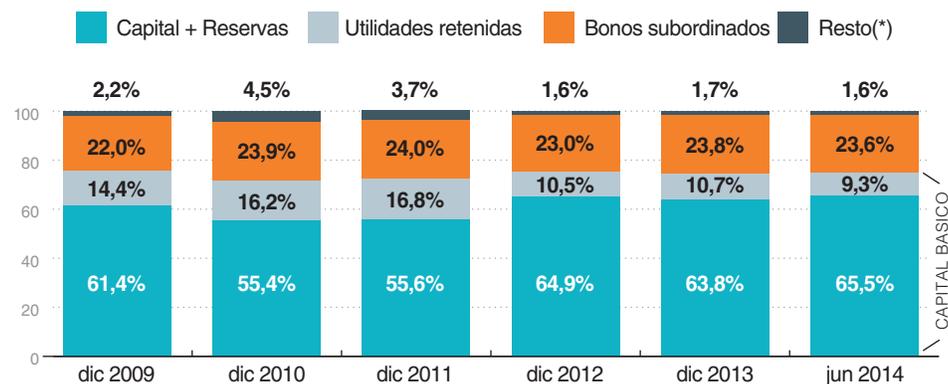
Fuente: Asociación de Bancos en base a SBIF, SVS, SAFF.

Nota: El grupo "otros" incluye depósitos minoristas y depósitos mayoristas de otros inversionistas institucionales, tales como compañías de seguros y otras administradoras de fondos (excluyendo AFP y Fondos Mutuos).

Por último, es importante destacar que la composición del patrimonio de la banca mayoritariamente continúa siendo de alta calidad. La participación del capital básico (capital pagado más utilidades no distribuidas) dentro del patrimonio efectivo (capital regulatorio) se ha mantenido esencialmente constante, en torno a 75%, al menos durante los últimos cinco años (**Gráfico N° 7**). En este sentido, la banca no sólo mantiene niveles de capital relativamente elevados, sino también su composición es bastante robusta.

GRÁFICO N° 7

Composición del patrimonio efectivo
(Porcentaje)



Fuente: Asociación de Bancos en base a SBIF.

(*) Incluye provisiones voluntarias, interés minoritario y activos que se deducen.